
06

SEMBRAR SEMILLAS O COMPRAR PLANTEL

En el momento en que vayamos a iniciar nuestro huerto urbano deberemos decidir si queremos germinar nosotros mismos las **semillas** o si preferimos la inmediatez de comprar un **plante**.

Sembrar semillas no requiere de mucha experiencia pero los primeros días necesitaremos estar muy pendientes de nuestros semilleros para que no les falte ni la humedad ni la temperatura que necesitan para germinar. En cuanto lo hagan tendremos que ponerlas al sol y resguardarlas del frío hasta que alcancen el tamaño apropiado para ser trasplantadas al huerto. Este tamaño es parecido al del plante que podemos comprar, por lo que en algunos casos nos puede convenir utilizarlo en lugar de realizar todo el proceso desde la semilla.

6.1 ¿Cómo germinar semillas?

Utilizaremos bandejas de alveolos y las rellenas de sustrato. En cada alveolo colocaremos dos o tres semillas, las cubriremos muy ligeramente y regaremos bien, a ser posible con un pulverizador para no removerlas ni enterrarlas en el sustrato.

La mayoría de ellas necesitan tener buena temperatura para iniciar el proceso de germinación, por lo que intentaremos colocarlas en un lugar de casa que garantice esa temperatura. Consultad el calendario de siembra para saber a qué profundidad colocar las semillas de cada variedad.

Cada una de ellas necesita su tiempo para germinar. Así, las semillas de tomate lo hacen rápidamente (5-6 días) mientras que las de pimiento tardan más (hasta 20 días). Durante este tiempo deberemos mantener el sustrato húmedo pero no encharcado, ya que hay algunos hongos que pueden atacarlo y matar las pequeñas plántulas.

Cuando germinen, procederemos a eliminar las más débiles dejando sólo una plántula por alveolo. Sembrar más de una semilla nos permite asegurarnos la germinación de por lo menos una, optimizando el espacio de las bandejas de alveolos.

Podemos germinar todo tipo de semillas utilizando este método salvo algunas excepciones:

- Hortalizas de raíz (rábanos, zanahorias o nabos), ya que el proceso de trasplante es muy problemático. Si queremos cultivar estas hortalizas deberemos sembrarlas directa-

mente en el espacio destinado al huerto.

- También es habitual sembrar directamente en el huerto algunas variedades cuyas semillas son grandes como es el caso de las habas, guisantes, judías, calabazas, calabacines, melones y sandías, aunque si nos resulta más cómodo podemos preparar se-

6.2 ¿Cuándo elegir plantel?

Todo este proceso podemos evitarlo comprando plantel, que siempre tiene el tamaño apropiado para ser trasplantado directamente al huerto. A ello hay que añadirle que en BAUHAUS encontraremos siempre el plantel de lo que está en temporada de ser trasplantado, lo que nos garantiza que vamos a cultivar hortalizas que van a prosperar correctamente. Normalmente, hay que ser previsor y sembrar las semillas bastantes meses antes para que el plantel tenga el tamaño adecuado para ser trasplantado en su ubicación definitiva. Si estamos en un mes marcado como apropiado para el trasplante,

deberíamos renunciar a sembrarlas y optar por utilizar plantel comprado o corremos el riesgo de que el cultivo vaya tan retrasado que las condiciones meteorológicas no sean las apropiadas para conseguir una buena cosecha.

Aparte, debemos mentalizarnos de que con la globalización nos hemos acostumbrado a encontrar todo tipo de hortalizas en las tiendas, pero que en el huerto deberemos ir al ritmo que marcan las estaciones y cultivar hortalizas de temporada.

07

EL RIEGO

Una de las cosas que deberemos aprender es a regar nuestro huerto. No necesitará la misma cantidad de agua un plantel acabado de trasplantar que cuando alcance su tamaño máximo y esté en plena producción. También influye la época del año en la que estemos, y si estamos cultivando en tierra o en macetas. Un buen consejo es aprender a observar nuestras plantas, ya que además de ver si el sustrato está seco o húmedo, sus hojas nos indicarán si necesitan riego.



LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PLANTAS EN EL HUERTO

Al planificar el espacio que vamos a destinar a nuestro huerto, debemos tener en cuenta una serie de factores: las necesidades nutritivas, lumínicas y de compatibilidad entre las distintas familias de plantas.

Por ello, es conveniente aplicar una rotación de cultivos dentro de las parcelas en que dividamos nuestro huerto. En un huerto en macetas, podemos seguir la rotación marcando con un número cada una de las macetas para que nos sirva de guía.

Aparte de las distancias que debemos guardar entre plantas, es conveniente saber que no todas las variedades de hortalizas pueden ser cultivadas unas al lado de las otras.

Es aconsejable dividir el huerto en cuatro bancales y aplicar alguno de los distintos métodos de rotación de cultivos. Uno de los más habituales es el de familias botánicas.

Bancal 1:

Solanáceas (berenjenas, pimientos y tomates).

Bancal 2:

Liliáceas (ajos, cebollas y puerros) y Umbelíferas (apio, perejil y zanahoria).

Bancal 3:

Compuestas (lechugas y escarolas), Cucurbitáceas (calabazas, calabacines, melones, sandías), Quenopodiáceas (acelgas y espinacas).

Bancal 4:

Crucíferas (brócoli, coles y coliflores, rábanos) y leguminosas (habas, judías y guisantes).



Ejemplo de rotación de cultivos según familias botánicas:

	Bancal 1	Bancal 2	Bancal 3	Bancal 4
Año 1	Solanáceas	Liliáceas Umbelíferas	Compuestas Cucurbitáceas Quenopodiáceas	Crucíferas Leguminosas
Año 2	Crucíferas Leguminosas	Solanáceas	Liliáceas Umbelíferas	Compuestas Cucurbitáceas Quenopodiáceas
Año 3	Compuestas Cucurbitáceas Quenopodiáceas	Crucíferas Leguminosas	Solanáceas	Liliáceas Umbelíferas
Año 4	Liliáceas Umbelíferas	Compuestas Cucurbitáceas Quenopodiáceas	Crucíferas Leguminosas	Solanáceas

ALGUNOS CONSEJOS SOBRE EL CULTIVO DE LAS HORTALIZAS MÁS HABITUALES EN UN HUERTO URBANO

Las hortalizas de hoja: las más fáciles, rápidas y productivas del huerto urbano

Las hortalizas de hoja (lechugas, rúcula, acelgas, espinacas y escarolas) son fáciles y rápidas de cultivar. Además, podemos ir consumiendo las hojas que necesitemos para nuestras ensaladas sin tener que arrancar toda la planta, que seguirá creciendo hasta que llegue el momento de reproducirse, dando flores que se llenarán de semillas. Las hojas son comestibles desde el mismo momento en que nacen, lo que nos permitirá consumirlas crudas.

Existen multitud de variedades de todas ellas, por lo que las podremos cultivar en nuestro huerto durante todo el año, eligiendo en cada momento la más apropiada para la estación en la que nos encontremos.



El tomate

De la familia de las solanáceas, debemos saber que podremos elegir entre multitud de variedades en función del uso que queramos darle a sus frutos. Para espacios pequeños podemos optar por las de porte determinado, con matas de tamaño más controlado.

Es necesario poner un tutor e ir atando la rama principal, sin estrangularla. También eliminar los brotes axilares para que no quiten fuerza al desarrollo del resto de la planta y al engorde de los frutos.

Si cultivamos tomates de colgar, debemos cortar todo el ramillete cuando el primero de los tomates empiece a cambiar de color. Colgarlos en lugar fresco y seco para conservarlos durante varios meses.

El pimiento

Debemos tener la precaución de separar los pimientos dulces de los picantes en nuestro huerto, ya que es muy fácil que se dé una hibridación de manera natural.

No es necesario ponerles un tutor excepto en las variedades de frutos más grandes, que pueden doblar las ramas debido a su peso. En pleno verano es normal que ralenticen su producción. Observaremos que el cuajado de frutos se detiene, aunque los ya formados seguirán engordando. Cuando las temperaturas dejen de ser tan calurosas, continuarán con su ciclo normal.

Existen infinidad de variedades de pimientos, dulces y picantes, alargados o en forma de bola. Pero casi todos se vuelven de color rojo al alcanzar su madurez, que es cuando podremos estar seguros de que sus semillas serán viables si queremos guardarlas para el año que viene.



La familia de las cucurbitáceas

Calabazas y calabacines, pepinos, sandías y melones presentan una particularidad que las hace diferentes: la presencia de flores masculinas y femeninas.

Podremos diferenciarlas si las observamos bien: las femeninas siempre presentan un pequeño fruto detrás de la flor (un pepino minúsculo, una calabacita, etc...).

Si ha sido polinizada, el fruto engordará. Si no, se secará y no prosperará.

Si cultivamos pepinos y tenemos poco espacio nos ayudará colocarles un tutor para que crezcan en vertical. Un par de matas son suficientemente productivas para una familia.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

HUERTO URBANO EN MACETAS

VALLÈS, Josep Maria.

El huerto urbano: Manual de cultivo ecológico en balcones y terrazas.
Editorial El Serbal

VALLÈS, Josep Maria.

El huerto urbano: Plantas aromáticas.
Editorial el Serbal

BUENO, Mariano.

Tu huerto ecológico en casa.
Libros Cúpula

HUERTO URBANO

BUENO, Mariano. *Manual práctico del huerto ecológico.*
La Fertilidad de la Tierra Ediciones.

Manual de iniciación al huerto urbano

Texto: Ester Casanovas (picaronablog.com)

Diseño: BUM, Blasi Urgell Morales (bumweb.com)

Fotos: Josep M^a Urgell Blanch

© 2013 BAUHAUS



*Si quieres ser feliz una hora, emborráchate.
Si quieres ser feliz un día, mata un cerdo.
Si quieres ser feliz una semana, haz un viaje.
Si quieres ser feliz un año, cástate.
Si quieres ser feliz toda la vida, ten un huerto.*

— **Proverbio chino**

